

EL POBRECITO HABLADOR

PERIÓDICO SATÍRICO

SUSCRICIÓN MENSUAL		ADMINISTRACIÓN: CALLE TREINTA Y TRES N.º 51	Número del día . . . 14 cts
En la ciudad. 50 cts.		HORAS DE OFICINA:	atrasado . . . 20 »
En campaña 60 »		DE 11 A 4 P. M. LOS DIAS HÁBILES	
		Y LOS FESTIVOS DESDE LAS 8 HASTA LAS 11 A. M.	Avisos por 3, 6, 9 y 12 meses

DIRECTOR: WASHINGTON P. BERMÚDEZ

CONSTITUYENTE 188

Todo lo que aparezca en este semanario sin llevar firma, seudónimo ó cualquier señal al plé, pertenece á la Redacción del periódico.

Á LOS SUSCRITORES

Pedimosles se sirvan manifestar á la Administración toda deficiencia ó falta que noten en el reparto de este periódico, á fin de poderlas subsanar inmediatamente.

Sumario del N.º 10—Monumento á Colón—Es propio de la familia—No hay como tener padrinos—Adorémosle—Refranes castellanos con añadiduras oriollas—Refranes uruguayos con supresiones castellanas—Las propuestas de engaña-pichanga—Los anteojos de Mahoma: Don Nereo Perez Montero—Don Fructuoso G. del Busto—Don José E. Zaballa—Don Manuel Tubino—Don José A. Tavolara—Don Manuel Solsona y Lamas—Don Evaristo C. Ciganda—Colección de tipos ilustres: Don Galeno Farsa—Visitando al Gobierno—Habladurías—Juegos de ingenio—Soluciones.

Monumento á Colón

La comisión del monumento á Colón, ha dirigido una nota al doctor don Pablo De-María, agradeciéndole el «acto de incomparable desprendimiento que ha realizado, al regalar para la construcción del monumento, la cantidad de mil trescientos cincuenta pesos, y al ofrecer su concurso, más amplio todavía, si fuera absolutamente necesario».

La verdad que rasgos como ese se ven pocos aquí—ó mejor dicho, no se ha visto más que el único del doctor De-María, «á quien, con tal motivo, la comisión ha nombrado su presidente honorario, rogándole venga al seno de la misma, á colaborar en la última parte de la obra que vivificó con su talento y con su voluntad decidida.»

Nos cuentan que don Pedro Piñeyrúa, leyendo en un círculo de amigos de su jaez la nota de la comisión, exclamaba abriendo los ojos:

—Pero este doctor De-María ha dado un pésimo ejemplo con esa locura que acaba de hacer! Caramba!, si ahora la comisión nos pide nuestro

concurso para la obra del monumento, estamos casi obligados á no ser menos que el doctor De-María.

—Porqué?, siguen refiriéndonos que preguntó uno de los oyentes, tal vez el señor Ingouville, gerente del Banco Comercial.

—Porque hombres pudientes como nosotros, de mano abierta como nosotros y patriotas como nosotros, no debemos quedarnos atrás de uno que será más patriota y más mano abierta que nosotros; pero no más pudiente. Yo por mi parte estoy dispuesto....

—A soltar mil trescientos cincuenta duros, y algo más, si fuere necesario, como el doctor De-María?

—Eh! quién ha hablado de duros? Estoy dispuesto á donar mil trescientos cincuenta centésimos, y hasta diez centésimos más si fuera preciso... Se entiende, en el caso de que ustedes me ayudaran, pues me parece que entre todos bien podríamos desprendernos de tal suma...

—Eso es para rumiarlo detenidamente. Entretanto, pusemos á tratar de otras cosas... Qué precios tan bajos tienen las lanas este año!...

Es propio de la familia

Durante las carreras del domingo pasado, casi ocurre una desgracia á un niño del doctor don Enrique Estrázulas, por haberse desbocado el caballo del carruaje en que iba el niño. Felizmente no hubo nada que lamentar, sino mucho de qué felicitarse.

Con motivo de ese incidente, dice *El Día* «que el público saludó con una salva de aplausos al niño, por la serenidad que demostró durante el desarrollo de esa carrera obligada». Bien merecida fué la salva de aplausos.

Pero no es como para que se extrañe mucho esa serenidad del niño, que de casta le viene al galgo el ser rabilargo. Ello significa que la serenidad es como un patrimonio de los Estrázulas.

La serenidad está en la sangre de esta familia y se vá transmitiendo de generación en generación.

Por ejemplo, en el mes de Diciembre de 1885, contaban los diarios que monseñor Estrázulas había dado un almuerzo al general Santos, Presidente de la República, siendo uno de los convidados el padre del niño, que era á la sazón—por supuesto que el padre—cónsul del Uruguay en los Estados Unidos.

Llegado el momento de los brindis, el doctor don Enrique Estrázulas alzó su copa, y dijo más ó menos lo siguiente: «Señores, brindemos todos á fin de que la actual Asamblea reelija Presidente al honrado general don Máximo Santos, que há sabido mantener el orden y la paz en la República.»

Ya se vé que no podía mostrarse mayor serenidad. Los diarios que hablaron de esa comida y de ese brindis, añadieron que á pesar de ser santistas todos los comensales, ninguno contestó á las palabras del doctor don Enrique. Pero este no perdió su serenidad y siguió conversando como si tal cosa.

El padre de don Enrique y abuelo del niño, también ha probado tener mucha serenidad, aceptando la cartera de Relaciones Exteriores, después de haberla rechazado tres meses antes, por considerar que era indecoroso, ó algo por el estilo, formar parte de un ministerio del señor Idiarte Borda.

De manera que á los que están en autos de estos sucesos, no les puede sorprender la serenidad del niño. Es Estrázulas y basta.

No hay como tener padrinos

Refiriéndose á un proyecto de Código de Procedimientos Penales, de que es autor el abogado don Alfredo Vazquez Acevedo, dice el doctor don Laudelino Vazquez, miembro del Superior Tribunal de Justicia:

«El proyecto del nuevo Código no establece procedimientos más rápidos, como lo supone el señor ministro (de Gobierno, que así lo consignaba en un mensaje á la Honorable Asamblea) y casi nos inclinamos á pensar que ni aun son tan breves como los que fija el Código de Instrucción Criminal que rige hoy; y sobre todo los procedimientos del proyecto del nuevo Código son *inmensamente más complicados y difíciles en su ejecución.*»

—Sin embargo, es casi para asegurar que ha de ser aprobado el proyecto de Código del doctor Vazquez Acevedo, y que este recibirá por su

trabajo la remuneración que le acuerde la Honorable Asamblea, ya solicitada por el Poder Ejecutivo. . .

—Y porqué es como para asegurarlo?

—Porque el doctor Vazquez Acevedo es hombre de mucha suerte. Y á la prueba me remito. Hace algunos años que, siendo director de Instrucción Pública el señor don Jacobo A. Varela, cuñado del autor del nuevo Código, el señor Vazquez Acevedo escribió algunos incorrectísimos libracos...

—Ah! ya recuerdo.

—Titulados «Serie graduada de libros de lectura»; y á pesar de que en buena ley no valen nada, pero absolutamente nada, fueron aceptados por la Dirección General de Instrucción Pública, que gasta muchos miles de pesos anuales en adquirir esos librerjos, fuera de que, en más de un caso, también los niños tienen que comprarlos á precios no muy módicos.

—Es verdad.

—Pues bien, así como fueron aprobados esos libracos, que le han producido pingües utilidades á su mal *confeccionador*, así también será aprobado su proyecto de Código y se le darán cuatro ó seis mil pesos por él, no obstante las faltas que ya hace notar el doctor don Laudelino Vazquez. Aquí de aquel proverbio: fortuna te dé Dios, hijo.....

Adorémoslo

—*La Nación* quiere que sea
Más que inviolable, sagrada,
La persona del que rige
Los destinos de la patria.

—Va de broma ó va de veras?

—No lo dice en son de chanza,

Que formal y seriamente

Y aun con gusto lo declara.

—Pues me parece que el gusto

De que *La Nación* se ufana,

Es de aquellos que merecen

Una buena zurribanda.

—De tu opinión participo

De todo en todo, que nada

Le pide el cuerpo al que quiere

Hacer de don Juan un Papa,

Un emperador de Rusia,

Un shah de Persia, un monarca

De Corea ó del Imperio

Que el japonés despedaza.

Y eso el diario gubernista

Lo dice viendo con cuanta

Simplicidad ó llaneza,
 Ciertos periodistas tratan
 Al Presidente, lo cual
 Califica de gran falta
 De respeto, porque á un hombre
 Que ocupa tan elevada
 Magistratura, debiera
 La gente propia y extraña,
 Sólo hablarle de rodillas
 Como es costumbre en el Asia,
 Que introducir desearía
 En la nación uruguaya...
 —Como tierra de orientales
 Al fin!... Aunque no es tan rara
 La pretensión de ese diario,
 Ni una novedad entraña;
 Que aquí ya hemos visto á muchos
 De hinojos ante las plantas
 De don Lorenzo Latorre
 Y del célebre Kapianga,
 A quienes incienso y mirra
 Les dieron mientras mandaban,
 Y después, oh! miserables!
 Les han vuelto las espaldas.
 —Eso es natural y propio
 De la humanidad terráquea,
 Que en esto de gratitudes,
 Con los perros comparada,
 Queda inferior á los perros
 De la más ínfima raza.
 —Y no eran unos peleles,
 Unos *guisos*, unos mandriás,
 Unos tristes pelagallos,
 Los que humildes se postraban
 Ante el coronel Latorre
 Y ante don Máximo, vaya!
 Sino sujetos de viso,
 Como que eran, verbigracia,
 Camaristas, diputados,
 Senadores, jueces, altas
 Personas del periodismo,
 Del clero, del foro y banca,
 Que hoy humos de independientes
 Con gran desparpajo gastan,
 Y publican manifiestos,
 Y echan discursos y cartas
 Políticas, y en diversas
 Actitudes se proclaman
 Puros, íntegros, austeros,
 Unos Bayardos sin mancha!
 —Siendo lo más divertido,
 Por que ello dá buena gana
 De reir, que haya cien tontos
 De capirote y de marca,

Que á tales ídolos falsos
 Les tributen alabanzas.
 —El número de los necios
 Es infinito, caramba!
 Mas volviendo á lo que quiere
La Nación. . . tal vez fundada
 En los referidos hechos,
 Ciertísimos por desgracia...
 —Por eso quiere que sea
 Más que inviolable, sagrada,
 La persona del que rige
 Los destinos de la patria.
 —También sagrado fué el Apis
 De los ejiptos; la vaca
 Lo es hoy en algunos pueblos
 Del Indostán, y hay comarcas
 En donde templos se erigen
 A seres... de cuatro patas.
 En Siam, por ejemplo, tienen
 Los elefantes que llaman
 Blancos, sin serlo, pagodas,
 Con sus sacerdotes, guardias
 De honor, y cantos y fiestas,
 Y porción de morondangas.
 —Ay! elefantes felices!...
 Si de Siam se trasladaran
 Al Uruguay, de seguro
 Que en lugar de tanta y tanta
 Música y fiestas y flores,
 Llevarían una tanda
 De azotes en plena trompa.
 —De azotes... Y por qué causa?
 —Por ser blancos, que los blancos
 Son hoy aquí...—Basta, basta.
 Y puesto que *La Nación*
 Quiere que inviolable y sacra,
 Sea la triste figura
 De quien nos rige y nos manda,
 Que por más triste que sea
 Su figura y desgarbada,
 Es más desgarbada y triste
 La que el mismo hace en la casa
 De Gobierno, desde ahora
 Le adoraré!—Patarata!
 —Cómo no? Si los ejiptos
 Al bucy Apis adoraban,
 Si á la vaca adoran estos,
 Los otros á una jirafa,
 Aquellos á un elefante,
 Estos á ún dragón, no hay nada
 De sorprendente que pueda,
 Sin andarme por las ramas,
 Rendir culto á un Presidente,
 Que aunque tenga mala estampa,

Al cabo es bípido implume
Siquiera con forma humana.

Refranes castellanos con añadiduras uruguayas

Al cabo del año, más come el muerto que el sano... y al cabo del mes más se gasta en eventuales, imprevistos y festejos públicos, que en pagar á los empleados de la nación.

Donde menos se piensa salta la liebre... y cuando menos se piensa salta un jefe de batallón y un jefe del Estado Mayor General.

En el campo de Barahona, más vale ser mala capa que buena azcona... y en el campo colectivista más vale hoy ser bordista que hererista.

Quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija... y quien se arrima á buen gobernante, puede sacar la *pichincha* de los vestuarios para las policías de la República.

Agua pasada no mueve molino... y Presidente pasado, más pronto ó menos pronto queda arumbado.

Dádivas quebrantan peñas... y elogios al Gobierno cuestan bastantes pesos al tesoro público.

En la boda, quien menos come es la novia... y en el banquete gubernista, quien más come es el que preside la fiesta.

El ojo del amo engorda el caballo... y el ojo de ciertos vistas de Aduana enflaquece el erario de las naciones.

Quien más busca menos halla... y quien más quiere buen ministro de Hacienda, menos lo ha de encontrar.

Como canta el abad responde el sacristán... y como cantan en el mirador responde el diario de la andante caballería.

No hay peor burla que la verdadera... ni mejor *fumada* que la hecha por ciertos generales al gran burlador de las Batuecas.

De la mano á la boca desaparece la sopa... y de aquí á la próxima elección de senadores, desaparecerán las esperanzas de muchos candidatos.

A caballo regalado no hay que mirarle el diente... y á nueve mil pesos recibidos para ir á las fiestas de Río Janeiro, no hay que decir que son pocos.

A falta de pan buenas son tortas... y á falta de peor ministro de Estado, bien está don Juan José Díaz en el departamento de Guerra y Marina.

Díme con quien andas y te diré quien eres... y dime qué secretario te echaste y te diré como piensas marchar en política.

Refranes uruguayos con supresiones castellanas

El que mucho visita á los amigos, poco aprieta en su gobierno.

Quien bien te quiere te dará una concesión, una proveeduría ó una ganga cualquiera.

Más vale jubilación en mano que promesas de mejor puesto volando.

De ministro caído todos hacen leña.

Partido que ladra no muerde.

Quien dice lo que quiere de los batallones, oye enojosas palabras presidenciales que lo obligan á renunciar un ministerio.

La mejor razón, la adulación.

Más vale un toma este empleo, que dos te dará una senaturía en Noviembre.

Camarista jubilado suelto, se lame seiscientos duros mensuales.

Quien con *lobos* anda... puede dar recibos semanales y de cuando en cuando un baile cursi.

Á político viejo y marrullero... la presidencia del Banco Hipotecario, á más de la senaturía.

Quien mal anda... acaba por ser secretario del Presidente de la República.

Propuestas de engaña-pichanga

—No has leído lo que se dice en *La España* sobre los *llamados* á propuestas?

—No.

—Oye, que vale la pena, pues el autor del articulo nos revela cosas curiosísimas, que

muypoco favorecen á este Gobierno de administración y trabajo.!

—De administración y trabajo para los que aun se maman el dedo.

—Y para muchos que no se lo maman y afirman que se cumplirá el programita de don Juan Idiarte Borda.

—Esos se harán tontos por conveniencia. Pero vamos á lo que se dice en *La España*.

—He aquí lo que se dice: «Con razón nadie se presenta á los llamados á propuestas para la confección de uniformes y otros trabajos de importancia...»

—Nadie se presenta? No se presentó Portería y C.^a y se llevó la ganga de los vestuarios?

—Pronto tendrás la explicación del caso. «No es posible llenar las exigencias de los pliegos de condiciones que se establecen...»

—Pero Portería y C.^a no llenó las exigencias de los pliegos de condiciones?

—Ya te lo hará saber el autor del articulo. No te impacientes... «cuando para ello los interesados toman las precauciones necesarias á fin de que no se les gane la propuesta.»

—Hasta ahora estoy en ayunas.

—«Antes de llamar á licitación, se tiene buen cuidado de pedir una muestra de género ó de papel á la persona que *debe ganar la propuesta*...»

—Que debe ganar la propuesta? Esto es grave. Aquí hay un cargo á los funcionarios públicos que intervienen en el negocio.

—En el negocio, justamente... «Y entonces se hacen los avisos diciendo: «los uniformes serán de igual tela de la que está á la vista de los interesados en secretaría...»

—Caracoles!

—... «ó el papel á emplearse en tal trabajo tipográfico, será igual al que acompaña el pliego de condiciones.» Comprendes?

—No todo aún.

—Lo siguiente es más explicito: «claro está: como antes de entregar el *interesado ó proponente que debe ganar* la propuesta...»

—Otra vez?

—Y el autor del articulo pone en bastardilla las palabras, con el objeto de que se penetren de su intención.

—Con que hay quien *debe ganar* la propuesta? Continúa.

—«Como antes de entregar el *interesado ó proponente que debe ganar* la propuesta, la muestra de las telas ó papel, se ha tenido la precaución de recoger el que existe en plaza ó recibir una clase especial que no la haya en el país...»

—Luego ciertos empleados de la nación se confabulan con los interesados ó proponentes? Vaya una moralidad de empleados! Eso no es para creerse.

—«Qué resulta? Que todas las propuestas que se presentan, aun aquellas que son á más bajo precio, no pueden tomarse en consideración, porque las muestras que acompañan de telas ó papel, no están de acuerdo con el pliego de condiciones.»

—Que esto suceda en el honradísimo gobierno de don Juan! El autor del articulo ha de haberse equivocado.

—«Además, para evitar que los proponentes puedan pedir telas ó papeles iguales á Europa ó á cualquier otro punto, se dan plazos cortos para la presentación de propuestas y para entregar el trabajo concluido.»

—Parece mentira... que esto sea verdad! De modo que los llamados á propuestas son un *engaño-pichanga*?

—«Así es, como se comprende, que nadie pueda competir con...»

—Con Portería y C.^a para los vestuarios ó con *La Nación* para las impresiones oficiales?

—... «con ciertos proponentes privilegiados y nadie se presente á hacerles competencia...»

—En virtud de tantos juegos sucios, sería completamente inútil.

—... «pues se encuentran que las telas ó papeles que se piden, no existen en plaza, y el tiempo para presentarse es tan corto que no pueden hacerlas venir.» Nada más.

—Pues ya es mucho lo que consigna el autor del articulo, y en otro país ello daría lugar á una severa investigación... Eso es burlarse de la ley, primeramente, y después...

—En otro país, no lo dudó; mas aquí... Aquí seguirán esas y otras corruptelas, sabe Dios hasta cuando...

—Pero los ministros ó el Presidente harán orejas de mercader á lo que se dice en ese articulo? Suponiendo que sea cierto...

—Ha de ser cierto, desgraciadamente.

—Ahí se le ofrece una buena ocasión al fiscal del Crimen para demostrarnos su rectitud...

—A cual fiscal del Crimen?... Porque entiendo que existen dos.

—A cualquiera de los dos que existen.

—Bah! En la misma *España* se han publicado denuncias más concretas, especialmente sobre un contrabando que se trata de tajar, y los fiscales y los ministros y el Presidente, sordos como una tapia.

—Sordos... por complacencia?

—Eso no lo sé... Lo que sé y sabes tú y todos sabemos, es que no hay peor sordo que el que no quiere oír... y como los funcionarios públicos no han de querer oír lo que cuenta el autor del articulo, *La Nación* continuará sacando, por licitación de *engaña-pichanga*, las impresiones oficiales, Portería y C.^a los vestuarios, este la proveería de los batallones, aquel la del Lazareto... y entretanto ¡viva el Gobierno de la administración y del trabajo...!

—En comandita...? Bon appétit, monsieurs, bon appétit.

Los anteojos de Mahoma

(*Es decir los 88 padres de la patria*)

XVI

DON NEREO PEREZ MONTERO

(*Representante por Montevideo*)

Como este hay muchos hombres felices,
Aquende el Plata y allende el Andes,
Que por que tienen narices grandes,
No ven más lejos de sus narices.

EPITAFIO

Aquí duerme el caballero
Nereo Perez Montero,
Que siempre estuvo en belén.
Requiescat in pace... Amén.

XVII

DON FRUCTUOSO G. DEL BUSTO

(*Representante por Montevideo*)

Un colorado zumbón
Dijome de sopetón:
—Yo voy á serle muy franco;
Aunque sé que Busto es blanco,
Voté por su reelección.

Y lo hice con verdadera
Satisfacción, con entera
Libertad y hasta con gusto,
En virtud de que este Busto
Lleva el nombre de Rivera.

Ergo, al sufragar por él,
Quise añadir un laurel
A la corona de gloria
Del caudillo, como un fiel
Homenaje á su memoria.

Mi proceder tan hermoso
Me pareció como justo;
Y ahora espero que el honroso
Cargo le será *fructuoso*
Verdaderamente á Busto.

EPITAFIO

Bajo este tala vetusto
Y al borde de este barranco,
Descansa, pero á disgusto,
Un Busto blanco, que en blanco
Siempre se quedó y en busto.

XVIII

JOSÉ E. ZABALLA

(*Representante por Montevideo*)

Cada vez que lo veo
Tan flacurucho,
Tan viejito y tan feo,
Que lo es y mucho:
Recuerdo cierta
Seguidilla del bardo
Casacuberta:

Cabeza de chingolo
Muy repelada,
Lenguaje de manolo,
Nuca rapada.
Boca galgueña,
Piernas entre chorlito
Y entre cigüeña:

Ojillos de que ufanos
Están los quesos,
Pues no son de cristianos
Los ojos esos.
Niveos bigotes,
Con cerdas cual raíces
De camalotes:

Piés que por su tamaño
Tan desmedido,
Ni en antaño ni hogaño,
Piés nunca han sido
Pobladas cejas,
Cuello de ñandú macho,
Grandes orejas:

Manos que sin decoro
Muestran los huesos,
Nariz pico de loro
Con tres diviosos:
Que el del Calvario
Te guarde... para goce
De un anticuario.

EPITAFIO

Su nombre es José con E.
Y es su apellido Zaballa;
De lo demás nada sé,
Porque la historia lo calla.

XIX

DON MANUEL TUBINO

(Representante por la Florida)

Por la calle serio y grave
Siempre sigue su camino;
Es todo lo que se sabe
De Tubino.

XX

DON JOSÉ A. TAVOLARA

(Representante por Tacuarembó)

En cada sesión, quizá
Su espíritu se hallará
Concurriendo á la sesión;
Pero su cuerpo no está
Casi nunca en el sillón.

XXI

DON MANUEL SOLSONA Y LAMAS

(Representante por Flores)

Al contrario, en su sillón
El cuerpo de este varón
Casi siempre se hallará;
Pero su espíritu está
Siempre lejos del salón.

XXII

DON EVARISTO C. CIGANDA

(Representante por San Jose)

Buen escritor y ha de ser
Orador bastante ducho;
El mozo promete mucho...
Si no lo echan á perder.

Colección de tipos ilustres

(Bocetos de abogados, banqueros, comerciantes, diputados, editores, gobernantes, hacendados, médicos, periodistas, ricachos, sportmen etc., etc., etc.)

DON GALENO FARSA

Hizo sus estudios en Europa, acaso en alguna Universidad por el estilo de la que expidió diploma de ingeniero al señor Llovet. Decimos acaso por no saberlo fijamente; pero tampoco lo extrañaríamos si fuera verdad, porque, según se cuenta, hay en Montevideo algunos doctores en medicina y cirugía que no tienen título de ninguna Facultad, y sin embargo asisten y matan á la humanidad doliente como el más auténtico Hipócrates de cualquier nación.

El caso es que don Galeno Farsa, con diploma ó sin diploma, cayó un día al país tan pobre como Amán, y ahora anda por esas calles en un cupé bastante bueno, tirado por dos caballos mejores y muy pagado de sí mismo. Diploma, para qué? exclamará tal vez el matasanos en la

hipótesis de que se le hubiera traspapelado en su tierra ó no lo hubiera conseguido nunca. Por otra parte, los diplomas achican las orejas?

Esto no es significar que sean grandes las de don Galeno. Lo verdaderamente grande en este facultivo son las agallas, como que las suyas son agallas de tiburón. Tampoco es insinuar que como médico sea de los peores. Nada de eso. Por ahí se va con sus colegas... en lo relativo á cobrar tanto por visita y cuánto por consulta, que es un tanto y cuanto subidísimo, gracias á Dios y á la tarifa que emplea para su uso particular.

En lo tccante á los conocimientos, experiencia y demás zarandajas del hombre, á apellidarse Mata y á ser poeta como Mata, podría aplicársele estrictamente la redondilla de don Manuel Bretón de los Herreros:

Hay en esta vecindad
Cierta médico poeta,
Que al pié de cada receta
Pone *Mata*... y es verdad.

Apenas llegado á Montevideo, publicó anuncios en todos los diarios llamándose especialista en multitud de enfermedades crónicas. La novelería, como de costumbre, llevó mucha gente al domicilio del alópata, lujosamente instalado en una de las calles más concurridas. La prensa también le ayudó mucho, que cuando quiere da *boombo* á quien se le antoja, las más de las veces sin razón ni justicia.

Figúrense Vds. que el recién venido aun no había demostrado á nadie su sapiencia, y ya los diarios le subían sobre los cuernos de la luna, refiriendo curaciones maravillosas realizadas (imaginariamente) por el desconocido taumaturgo. No hay como caer en gracia á los cronistas y don Galeno les petó desde el principio. Primeramente tenía ángel y luego no escatimaba sus elogios á la ilustrada prensa de la capital.

Ya se vé, simpático, de buena figura, de agradable conversación, hablando siempre de su persona y de sus proezas de Dulcamara, ofreciendo además gratis et amore sus servicios á los gacetilleros, que no dejaban de aprovecharlos cuando se presentaba la ocasión, el facultativo empezó á navegar viento en popa á toda vela por el buscado mar de los honores y la fortuna.

Le nombraron médico de un batallón, de un hospital ó asilo y de varias sociedades de beneficencia; clientes no le faltaban; los periódicos seguían elogiando los prodigios que obraba con su sola presencia, y los pesos entraban que era una bendición en la caja del Hipócrates

con ó sin diploma. Pero sanaban sus enfermos? Los leves, sí, sanaban...

La prensa, con todo, siempre benévola con don Galeno, no mencionaba nunca los certificados de defunción que firmaba diariamente. Claro está que de este modo don Galeno resultaba un héroe sin rival. Después abundaban los comunicados, precedidos de algunos renglones que más ó menos decían: «Insertamos á continuación una solicitada de don Fulano de Tal, en que narra una pasmosa curación debida á nuestro amigo el afamado don Galeno Farsa.»

Las solicitadas tenían todas el mismo *corte* y se hallaban concebidas en estos ó semejantes términos:

«El que suscribe, desahuciado por los más reputados facultativos de Montevideo (que no nombraba), ya con un pié en el sepulcro, se resolvió á recurrir al doctor don Galeno Farsa, que solícitamente acudió al punto y echó mano de los recursos de su ciencia para salvarme de una muerte segura. A los pocos días de asistencia ya noté una admirable mejoría en mi salud, que fué aumentando hasta que por fin pude levantarme del lecho en que me hallaba postrado...

«Completamente restablecido ya, me considero en el deber de hacer pública mi gratitud al doctor don Galeno Farsa, á quien, después de Dios, le debo la existencia. Comprendo que con esta publicación lastimo su modestia reconocida; pero mi conciencia me manda proceder así mencionando mi salvación milagrosa, para conocimiento de la humanidad doliente, que ya sabe á quien llamar en un trance desesperado.

«Amén del esmero con que fui tratado por el célebre facultativo, el bondadoso corazón del doctor don Galeno Farsa, en virtud de mi precaria situación, solamente después de muchas instancias de mi parte, admitió la mitad de los honorarios que le correspondían por su asiduidad junto á mi lecho de dolor. Actos de esta naturaleza no pueden quedar ocultos... FULANO DE TAL (un quidam). Calle tal número tantos, (Una casa de inquilinato ú otra por los suburbios de Montevideo.)—Quién va á meterse en averiguaciones?»

La más sonada de las proezas del doctor Farsa fué su casamiento con una mujer rica; de suerte que si mañana se le fuese la clientela, lo que es casa cómoda, mesa abundante y lujoso cupé, nunca le han de faltar; porque don Galeno, aunque sumamente pródigo en palabras, es excesivamente económico en sus gastos y va

acrecentando su riqueza y la de su mujer con el producto de los alquileres de las casas de ambos y de sus visitas y consultas.

Entretanto, el que llegó al país tan pobre como Amán, que hasta hoy no ha efectuado cura que valga un pito, no obstante las alabanzas de los periódicos, allí va por esas calles en un bonito coche tirado por dos caballos de sangre pura y muy pagado de sí mismo.... mientras que otros doctores nacionales y extranjeros, superiores á él en todos los sentidos, andan á pié por esas malas aceras y apenas ganan lo necesario para vivir modestamente.

SECCION ESPECIAL

Visitando al Gobierno

(Carta que el teniente Nicanor Perno dirige á su compadre, cuñado, aparcerero y amigo don Cerrojos)

PARTE 4.ª

Traje del comandante—Diálogos—El comandante preparándose para dar el pecho.

III

En el chaleco machazo,
Traiba una larga cadena
De reló, de oro, muy güena,
Y una corbata de lazo.

La camisa con brillantes
En la pechera y el cuello,
Un bastonazo con sello
De plata en el puño, y guantes!

Pucha! no me parecía
Posible, anque lo mirara,
Que un gauchazo se empilchara
Con tanta paquetería!

IV

—Velay un verde!—Divino!
Como pa boca de amante.
—La perra, mi comandante,
Que se ha largao á lo fino!

—Entonce supuso usté
Que soy un pobre boliao?
—Yo tal cosa no he expresao
Ni tampoco lo pensé.

—Visto asina y visto lo otro,
Cual cajetilla ó campero,
—No es pa tuitos ser pueblero
Y andar con bota de potro.

V

—Con eso queda probao
Que asigún las ocasiones,
Los sitios ó las riuniones.
Yo soy carne ó soy pescao.

—Ah! criollo feliz!—No tanto

Bien me expresaba al hablar
 Con aquel indiazco fiero:
 Águila es aquí el dinero
 Pues no hace más que volar!

XIV

—Aquí tiene, comendante,
 Los cien, que asígún mi cuenta,
 Son en papel los ochenta
 Y en monedas lo restante.

—Mil gracias, güelto una miel
 De dulce, dijo Chirona;
 Y en una cartera mona
 Metió de golpe el papel.

La plata en cuatro montones
 La dividió sin contar,
 Y á los bolsillos jué á dar
 Del chaleco y los calzones.

XV

Yo me chanté muy campante
 Mi pañuelito espumilla.

—Largue, amigo, esa gollita.
 —Porqué razón, comendante?

—Es un uso mal mirao
 Por los decentes de acá...

—Cuando en el poder está
 El partido colorao?

—Guárdese su pañuelito
 Pá otra ocasión más al pelo,
 Pues lo tomarán por lelo
 De remate ó compadrito.

XVI

—Ajüera es costumbre—Bah!
 —Y un gran lujo—Qué zonzera!

Amigo, ajüera es ajüera
 Y otra cosa es la ciudá!

—Qué lástima!—Yo que alterno
 Con gente chique lo digo.

—Y yo que pensaba, amigo,
 Dar un gustazo al Gobierno!

—Ya me oyó—Mas como prueba
 De lo que soy y seré,
 Asina lo luciré...

Entre el chaleco y la leva.

FIGARITO.

(Continuará.)

HABLADURÍAS

A fines del mes corriente ó principios del entrante, saldrá á luz un pequeño volumen titulado *Simplezas y Picardías*, que contendrá epigramas, epitaños, cantares, humoradas, fabulejas y otras composiciones en verso del director de este periódico.

Los epigramas pasarán de doscientos y de trescientas todas las producciones de ese pequeño volumen, inéditas en su mayor parte. Habrá de ciento cincuenta á doscientas páginas de lectura, el libro costará cincuenta centésimos y se venderá en las principales librerías de la capital y en esta administración.

Los señores agentes, así como las librerías de los departamentos de campaña, podrán dirigirse para sus pedidos á la administración de EL POBRECITO HABLADOR, á fin de que esta anticipadamente les reserve los ejemplares que necesiten y les manifieste las condiciones en que podrán serles remitidos.

El Diario de Concordia transcribe algunos de los telegramas de la Agencia Tomates, publicados en el n.º 17, precediéndolos de algunas benévolas palabras que sinceramente agradecemos.

—Escribe al Presidente de la República el jefe político de Río Negro: «El señor don Felix Buxareo, ya ha don I cincuenta cuadras de campo para instalar la 5.ª Sección de policía».

—Lo creo, aunque no lo he visto. ¡Es tan generoso el millonario don Felix!

—Pues mira, yo lo he visto allá en la 5.ª sección, con mis propios ojos, lo que se llama visto, como dice Molière; y sin embargo, me ha sorprendido tanto ese derroche, que todavía no lo creo.

De un diario:

«En el estrecho de Magallanes ha naufragado el vapor inglés *Cantón*».

Claro está que eso debía suceder, como que el destino persigue desde hace tiempo al Imperio Celeste.

Y pues que el atroz destino

Hoy favorece al Japón,

Debió de hundirse el *Cantón*.....

Por llevar un nombre chino.

—Dice *La Nación*: «Según datos que hemos podido obtener, la renta de Aduana dará hoy (último día de Octubre) al rededor de cincuenta mil pesos más que en igual mes del año pasado.»

—Al rededor?

—Vamos, aproximadamente, con corta diferencia.

—Eso es otra cosa.

—«Si se agrega esto á los miles de libras esterlinas que tenemos en depósito en Londres...»

—Y que por lo mismo ya no son nuestras...

—«... al aumento de la producción agrícola en todos los departamentos de la República...»

—Que hará bajar los precios de los cereales...

—«... y á la confianza que, poco á poco, pero con paso asegurado va entrando...»

—Esto es, con paso seguro...

—«... vá entrando en el comercio...»

—Están verdes todavía...!

—No me interrumpas, caramba!... «va entrando en el comercio, no nos cabe duda de que la actual administración...»

—Que dicen ser la misma que la pasada...

—«... de que la actual administración, no borrará jamás de su lema la palabra trabajo!...»

—Y la otra?

—Qué otra?

—La otra palabra de la actual administración, porque la administración actual escribió su programa en dos palabras y no en una...

Hágame usted el favor

De oirme solo dos palabras...

(Programa muy parecido)

Al dúo de los paraguas).

—La otra palabra? Pues *La Nación* se habrá olvidado de ella, ya que no la cita.

—Don Juan no ha de quedar muy conforme con la supresión.

—Al fin y al cabo, una palabra menos, qué supone? Palabra más palabra ménos:

Manifiestos, promesas,
Dichos, programas,
Palabras de Gobierno...
Puras palabras!

Dice un diario:

«El ministro de Hacienda se propone colocar los presupuestos al día, dentro del corriente año, siempre que la renta aduanera produzca lo suficiente para abonarlos.»

¿De modo que si la Aduana Produce lo necesario,
Para que los presupuestos Puedan pagarse en el año,
El buen ministro de Hacienda En seguida va á abonarlos?
¡Qué talento de ministro,
Qué talento extraordinario!
Perogrullo, el tan famoso
Perogrullo, que por sabio
Sin rival, hasta la fecha
Por dó quien iba pasando,
Queda abajo del ministro
De la Hacienda, muy abajo;
Y es indigno desde luego,
Con Vidiella comparado,
De desatar las correas
O las cintas del zapato
Del señor don Federico,

Que los sueldos devengados
Y corrientes y futuros
Pagará dentro del año,
Toda vez que nuestra Aduana
Produzca lo necesario.
¡Qué talento de ministro!
¡Qué talento de los diablos!

El P. E. ha autorizado á la Junta de Sanidad, para «admitir en libre plática á los buques que zarpen de los puertos de Bremen y Hamburgo, desde el 13 de Noviembre en adelante.»

El decreto está refrendado por el señor ministro de Guerra y Marina, que ya se expresa como lo exige el idioma castellano: es decir, que ya no escribe *navios* sino *buques*.

C'est un progrès, Mr. le général. Con todo, aun debemos hacer una observación á ese decreto: esta: que los buques serán admitidos desde el 15 de Noviembre *en adelante*.

Eso de en adelante está de más, porque ya se supone que desde la fecha fijada y no desde antes de esa fecha, los buques deben de ser admitidos en libre plática.

Que no vuelva á incurrir S. E. en otro pleonasmismo... ó redundancia viciosa. Oh! mon Dieu, mon Dieu! mon Dieu, cuándo los señores ministros sabrán producirse correctamente?

El Heraldo, al hablar de la PLACA (no distérica) que el Gobierno de la República envía á Rio Janeiro, «para ser colocada al pié de la estatua del general Osorio, *defensor de la libertad sudamericana* (!)» (Rosas también se titulaba Defensor de las leyes) *El Heraldo*, repetimos, ya no la denomina *placa* sino *chapa*.

Pero tampoco es chapa, estimado colega, porque chapa «es una hoja ó lámina plana de metal, de madera ú otra materia, que sirve para firmeza ó adorno de la obra que *cubre*.» La chapa, pues, es una lámina ú hoja de metal *sobrepuesta* ó puesta encima de otra hoja, lámina, plancha, etc., etc. y sirve para adorno ó firmeza de la obra que *cubre*.

Nada, colega, insistimos en lo aseverado anteriormente: que «el medio escudo de bronce con una guirnalda de laureles en su parte superior,» no es *placa*, como antes decía *El Heraldo* y hoy dice el ministro de Guerra y Marina, ni *chapa* como no dice el ministro de Guerra y Marina y antes decía *El Heraldo*: es una plancha ó lámina de bronce en forma de medio escudo, que quiera que no quiera el diario de la calle del Cerro.

JUEGOS DE INGENIO

CHARADAS

Mi primera es consonante
Y artículo mi segunda;
Dos y prima necesita
Quien se entrega á la pintura,
Primera y dos es palabra
Que en la geografía abunda;
La prima cuarta es un plato

Que muchísimo me gusta;
Dios liberte á mi individuo
De una tercera segunda;
Y mi todo dáse y cómese
Y aprovecha ó bien disgusta.

Si mi primera repites
Y unes segunda después,
Encontrarás una charla
Que prodigan más de cien.
En mi segunda tercera
Refugio hallarás tal vez,
Si segunda prima de aire
En el mar te hizo correr.
Mi segunda repetida
Es la persona, pardiez,
Que si le piden dinero
Lo mismo aquí que en Argel,
Hace al punto mi tercera
Sin exigir interés,
Y mi total en el mismo
Claramente lo has de ver.

A prima tres y segunda,
Una muchacha trigueña,
Ví en la calle y me prendé
De su gracia y su belleza.
Marchaba quinta y segunda
Con su vestido de seda
Cortito, enseñando un poco
La pierna; pero qué pierna!
De tres le hablé y del amor
Que sentí con solo verla,
Y hasta le ofrecí casarme
Tan pronto que me quisiera.
Vamos, desde aquel momento
Quedé enamorado de ella,
Y me pregunta á menudo
Cuando me prima y postrera.
Tan luego pase la crisis
Que hoy día nos atraviesa,
Le digo; mas no le place
Que muy dos cuarta lo encuentra.
Lo cierto es que la muchacha
Un cuarta después de tercia
Es para mí, y al ver dos
Tres repetida y primera
Con que me habla algunas veces
Me tiene loco de veras.
A veces con el calor
Una gargantita enseña,
Que cuarta prima segunda
Está diciendo la bella.
En fin cuando menos todo
Fuere lo que nos rodea,
Sé lo que me cuarta prima
Hacer con mi dulce prenda.

Un español.

ANAGRAMA

César juntó ajos

Eso juntaría César,
Tal vez, acaso, quizá;
Pero éste, que nada tiene
De César, ni por detrás

Ni por delante, si algo
Llegase un día á juntar,
Desde luego es cosa cierta
Que de ajos nada tendrá.

Perulero.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

12345678—Nombre de mujer
1432568— Idem. idem.
143672— Idem. idem.
15832— Idem. idem.
5672— Idem. idem.
278— Idem. idem.
1432— Idem. idem.
25678— Idem. idem.
123458— Idem. idem.
1235678— Idem. idem.
14325678— Idem. idem.

ACERTIJO

Cuál será el compositor de música, cuyas once óperas más populares y aplaudidas, forman con sus iniciales estas palabras: *Triunfo—Fama?*

Soluciones

De los juegos del número anterior

Charadas

Ocelote—Calafate—Alarife.

Cuadrado

R o s a s
o v e j a
s e n e n
a j e n o
s a n o s

Letras revueltas

Luis Saenz Peña

Palabras en cruz

R
O r i b e
v
g e n e r a l
r
S a r a n d i

Problema

o o
o o o o
o o o o o o
o o o o o o
o o o o o o
o o o o
o o

Salto de caballo

Va en la sección titulada *Los anteojos de Mahoma.*

Enviaron las soluciones:

De la *charada tercera y salto de caballo*: 4 de Noviembre, Fanor y Junin.

De las *charadas, cuadrado y letras revueltas*: Angelita, Moro, Lucifer, y Anacáris.

De *todos los juegos menos el problema*: Rita y Lindoro (de Canelone).

De *todos los juegos*: Manuel, Entendámonos, Un maragato y Yo.